

"Hacia la derrota humana"

Las personas que, por haberse desilusionado o porque no lograron obtener entradas, no asistieron a la segunda de las conferencias de Waldo Frank, perdieron el premio que habían ganado asistiendo a la primera. Después de oír la segunda, la primera se nos aparece como un prólogo de aquella, un prólogo que, por otra parte, casi no guarda relación con lo que prologa, pues ni el tono filosófico ni el aire poético de la primera hacían presumir la agudeza del análisis ni la violencia -- sí, violencia -- despectiva de la segunda.

Las conferencias de Waldo Frank parecen formar un todo orgánico, y si al escuchar la primera pensamos -- como antes de escucharla -- que se trataba de un mensaje puramente espiritual, al oír la segunda debimos convencernos de que, ~~aun siendo lo que presumíamos, no se trataba solamente de una dulce música celestial, como decíamos en nuestro primer artículo sobre el escritor norteamericano.~~ Porque la melodía de la segunda, ~~contrastando con la eglógica de la primera,~~ era de un tono capaz de romper los mejores tímpanos totalitarios.

En Waldo Frank hay dos aspectos, es decir, es un escritor y es un pensador. Como pensador procura descubrir las leyes que unen al individuo con su semejante y con el cosmos. Como escritor debe materializar esos descubrimientos, ponerlos en evidencia, valiéndose, para ello, de su oficio literario, en el que es agudo y experto. Cuando logra -- como en el caso de la segunda conferencia -- equilibrar esas dos fuerzas que hay en él, esas dos virtudes, el resultado es perfecto. Cuando no lo logra, cuando, quizá por falta de tiempo, ese equilibrio no llega a producirse dentro de la conferencia, el pensador, que parece marchar adelante del escritor, prima sobre éste y el resultado es su tercera charla, en la cual el público esperó casi inútilmente la aparición del hombre que de-

bía materializar, de un modo ~~materialista~~ ^{concreto}, casi práctico, los afanes del pensador. Ese hombre apareció muy tarde y no poseía el vigor que demostré en la segunda conferencia.

No es del caso examinar si ~~enumeró~~ los fenómenos que Waldo Frank ha estudiado en sus conferencias, fenómenos que han llevado a la descomposición del individuo y de la sociedad, son ciertos o no. Los damos por ciertos, los sabemos ciertos. Únicamente diremos que en su método de exposición el escritor norteamericano peca por la abundancia de detalles que trae a colación, abundancia que no sería reprochable en un libro, pero que puede ser reprochable en una conferencia.

Puede la gente hacer muchas objeciones a las conferencias de Waldo Frank y podríamos hacerlas nosotros también. Esas objeciones, sin embargo, son de mera forma y no tocan al pensador, al escritor y al hombre que hay en él, pensador, escritor y hombre que permanecen intocables más allá de sus conferencias y en algunas de las cuales -- como en la segunda -- resplandecen con una fuerza y una evidencia desacostumbrada.

Manuel Rojas